AÑO I BARCELONA — 19 DE DICIEMBRE DE 1869 NÚM. 21

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS-ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para la Península Ibérica, *cinco* reales trimestre, *diez* semestre y *veinte* al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real.*

CONTESTACION

á los artículos sobre

LA PROPIEDAD Y EL CONGRESO DE BASILEA

publicados el 11 y 25 noviembre

EN EL DIARIO DE BARCELONA

II

En el artículo anterior nos dedicamos á examinar los puntos principales de la Economía política de la clase media, é hicimos ver que es un conjunto de principios que tienden á monopolizar y esclavizar el trabajo de las colectividades obreras, produciendo una guerra de clases, de la que, por cierto, ni aun libre se encuentra la misma *bourgeoisie*, puesto que la parte mas rica de dicha clase subyuga y aun esplota á la parte mas pobre. No queremos nosotros atacar á la una para venir en defensa de la otra; porque ambas nos son contrarias, al paso que verdaderamente no tenemos los trabajadores la culpa de la monstruosidad y voracidad de sus leyes: ella se las ha formado; y si de las mismas no están contentos algunos de sus individuos, no tienen mas que declararse francamente en completa oposicion á las mismas, viniendo á engrosar las filas de los soldados de la gran revolucion social, los trabajadores, que comprendemos que para obtener nuestra emancipacion, debemos acabar con las clases monopolizadoras y privilegiadas.

Nosotros hemos insistido en ocuparnos de los mas principales puntos de la actual Economía política, para que se vea la gran deformidad de este conjunto de principios, que para alabarlos, ha titulado *ciencia* la misma clase media.

Despues de haber supuesto y afirmado el *Diario de Barcelona* que los obreros reunidos en Basilea no conocian la Economía política, comete la otra equivocacion de confundir los obreros, con aquellos otros personajes que, por mas radicales que aparenten ser, no son ni mas ni menos que conservadores burgeses. Confunde, en una palabra, el Congreso Universal de la ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES, reunido en Basilea, con el Congreso de la clase media de la *Liga de la Paz y de la Libertad*, reunido en Lausana.—¿Quién le ha dicho al *Diario* que Victor Hugo quiere la abolicion de la propiedad particular? Esto es una pura ficcion del *Diario de Barcelona*.

Cabalmente, son bien inconfundibles las tendencias de uno y otro Congreso. El de obreros está bien convencido que esta sociedad necesita una reforma, mejor dicho, un cambio radical; pues el estado de podredumbre y descomposicion á que ha llegado, exijen de todo hombre que quiere el bien, que coopere á acelerar su ruina. Los obreros, pues, se ocupan en el estudio del nuevo órden social, basado en el trabajo y en la Igualdad.

El Congreso de la Liga de la Paz y de la Libertad, compuesto de políticos, de hombres de Estado y de burgeses, que no se representan mas que á sí mismos, se ocupan, como nuestros moderados, en buscar la moral y el órden, en encontrar la paz y la libertad, dentro de este desórden social; donde no es posible afianzarlas porque está basado en la desigualdad y la injusticia; y por consiguiente, todo el tiempo que emplean esos señores en estas tareas es tiempo perdido; y aun perjudicial para el proletariado, á quien con pomposas frases quieren adormecer, para á su vez dominarle.

Hagamos, en breves palabras, la historia de la clase media, pues así lo exije este trabajo en refutacion al del *Diario de Barcelona*.

La clase media es hija de las revoluciones, de aun no hace un siglo, pues con estas hizo su advenimiento á la esfera social. Apropióse poco á poco de todo, pasando á ser despues conservadora; desbancó mas ó menos paulatinamente á la aristocracia y fingióse amiga y protectora del clero... Este gran poderío no lo hubiera alcanzado, sin el eficaz ausilio del pueblo que siempre ávido de libertad y de justicia, no se ha hecho jamás el sordo á ningun movimiento revolucionario, y así le hemos visto luchar con tanto ahinco, derramar generosamente su sangre por esta su deseada libertad, por esta su deseada justicia.—Mas ¡ay, pobre pueblo! siempre no ha hecho otra cosa que trabajar para los otros... La clase media ya por medio de sus revoluciones, ya por medio de sus leyes, no ha hecho mas que apoderarse de lo que los clérigos habian robado al pueblo, con las oraciones, las creencias, los diezmos y primicias, engendrando el fanatismo y dominando en todos los paises; despues en cambio la clase media mantiene *asalariado* al clero. Las leyes de desamortizacion no prueban otra cosa: con ellas la riqueza ha dado un paso: de las *manos muertas* ha pasado á las manos esplotadoras: la propiedad, el capital y el comercio han crecido mucho: la clase media se ha formado, se ha engrandecido: mas en todas estas evoluciones el pueblo siempre ha quedado de la misma manera: pobre y trabajador. Asímismo la clase media ha ido comprando las propiedades y los títulos de nobleza; viendo la aristocracia de *pura sangre*, que aun queda, con mucho asombro y escándalo, que el que ayer era un tratante de tocinos, por medio del dinero que ha tenido la *habilidad* de acumular, al dia siguiente se ha hecho conde, duque ó cualquiera otra cosa. A esta mezcla entre las clases antiguas y modernas han venido á darle el nombre de democracia: mas nosotros no sabemos ver completamente esta democracia, puesto que se limita á serlo entre las clases elevadas. Las clases obreras siempre han sido esclavas... Para nosotros no ha llegado todavía la democracia... Vendrá esta con la igualdad económica: entonces la democracia será un hecho: hoy no es mas ni menos que una palabra.

Nos parece que el *Diario* va á encontrar exagerados la historia y los hechos que nosotros enumerámos de la clase media. No obstante, bien sabe él que lo que decimos es cierto; como tambien se lo vamos probando.

Decimos y sostenemos que la clase media esplota de la manera mas inícua é inhumana el trabajo y á los trabajadores y que se ha creado en todo privilegio.

Veamos:

Como fabricante ó industrial todo trabajo, por el que debería pagar 40 reales al obrero, solo le paga 20.

Como revendedora, le hace pagar 40 reales lo que vale 20, sofisticando, además, los comestibles y todos los productos. ¿Qué le importa á ella la salud de los jornaleros?

Como propietaria se hace pagar por medio de la renta, el doble, el triple, cien veces mas de lo que vale una habitacion; el obrero va siempre pagando el alquiler de la casa que habita; como que para su pobre capital no hay concedido privilegio alguno, la casa queda siempre para su afortunado propietario. No contenta la clase media con el privilegio de la renta, hace construir muchas habitaciones en poco terreno, las cuáles no contienen ni de mucho los metros cúbicos necesarios para cada individuo que ha de alojar; exige alquileres exagerados, y echa á la calle á los pobres cuando no se los pueden pagar; habitaciones que ni tienen la suficiente circulacion de aire, ni la conveniente luz; faltando á los principios de moral y de higiene. ¿Mas á qué cansarnos hablando de higiene y de moral á la clase media? ¿Qué le importa á ella todo esto?

Ella vive del monopolio de todo el trabajo, vive sin producir; enriqueciéndose con el trabajo ajeno; derrochando con su lujo y con sus caprichos un capital acumulado por los sudores de los pobres; sujeta el trabajo, la industria y comercio á merced del capital monopolizador; obliga aun despues de todo al jornalero á ser el único que pague todo impuesto, despues que su avaricia no le ha dejado ni aun lo necesario... crea, en una palabra, con sus infinitas espoliaciones, la miseria, el pauperismo y el hambre!...

¿Puede existir entre la clase media y la obrera ni un átomo siquiera de fraternidad y de paz?

La clase media y la clase obrera están de sobras una ú otra en el mundo: la una ó la otra ha de desaparecer, porque entre los hombres no ha de ser, no puede, no debe ser perpetua la guerra. El trabajo es necesario á la vida. Tambien, pues, es necesaria la existencia de los trabajadores. Las clases explotadoras están de sobra, los obreros de ellas no tenemos ninguna necesidad; pues muy bien nos pasaremos sin patronato cuando el trabajo sea nuestra propiedad y nuestra dicha. De consiguiente, de una manera fatalmente necesaria vendrá la completa destruccion de la clase media.

El progreso, nuestro amor al trabajo, nuestras sociedades cooperativas y de resistencia, nuestra fraternidad é internacional solidarizacion, la ciencia social, en fin, son los precursores de la muerte de la clase media, que no está muy lejana... Sobre su tumba, los proletarios escribiremos un epitafio que diga: «Murió ahogada por nuestra sangre y nuestros sudores..... Su voracidad fué tal que acabó por tragarse á sí misma.»

Mas no se espante el *Diario de Barcelona* si nosotros con tanta franqueza decimos que queremos la muerte de la clase media; pues si bien reflexiona verá que lleva en sí misma el gérmen de su destruccion, que tiene en sus entrañas el cancer del egoismo, el cual acabará infaliblemente con su existencia. Tanto es así, que su ruina se efectuaría tambien aun sin nuestros aunados esfuerzos. Su esplotacion al paso que mantiene á los obreros en una eterna pobreza, tiende á destruir á los pequeños industriales, á absorber la pequeña clase media: tiende á aumentar, por lo tanto, el número de los oprimidos; el número de despojados. Ella misma conspira en pro de la revolucion social.

Efectivamente.

La formacion de una gran compañía industrial destruye con sus negocios á varios pequeños industriales, que antes prevalecian. Las grandes operaciones mercantiles inutilizan á los comerciantes en pequeña escala. Los mas opulentos capitalistas seducen á los mas pequeños con el cebo de un elevado *tanto por ciento;* y los hacen interesar, por ejemplo, en una gran compañía que toma en sí la construccion de un ferro-carril: una jugada *legal*, á la que muy aficionados se hallan los hombres de capitales, envia en un solo dia á las puertas del hospicio á aquellos humildes burgeses, que esperaban muchas ganancias: y víctimas de una combinacion de uno ó de pocos capitalistas se encuentran que unos papeles titulados acciones ú obligaciones, muy bien pintados, llenos de contraseñas y de firmas, que le habian costado cien duros, al dia siguiente se los compran por dos pesetas. Entonces sentimos á la pequeña clase media cómo se queja, y con lágrimas en los ojos, esclama que tales sociedades son compañías de ladrones.—Mas, no para todo aquí, quiere tambien apoderarse del poder del Estado, y se divide en diversas fracciones políticas, que tienen casi siempre intranquilos todos los paises, pues es mucho su afan, para sus negocios, escalar y arrebatarse el poder de manos de otros burgeses. A poca diferencia, todos estos partidos son iguales; carecen de principios, pues para nada los necesitan: el capital jamás los ha tenido;—y en estas contínuas convulsiones y en su no interrumpida série de despilfarros acumula escandalosamente empréstitos sobre empréstitos, impuestos sobre impuestos, que aunque pague el pueblo, en último caso lo administra la clase media, mermándose así el crédito del Estado; el cual solo se encuentra con un crecido interés. El pueblo en vista de tanto escándalo, desea acabarlo todo de una vez.—Mas esto todavía no es todo. El inmoral juego de la Bolsa se encarga de hacer lo restante: allí el mas listo engaña á otro; no hay otro ídolo que el oro; el que mas miente mas gana; el que mas habla mas transacciones efectua; allí se habla solamente de capital, intereses, alza, baja, tanto por ciento, quiebras.... La Bolsa es el verdadero templo de la clase media.

En esta formidable lucha, de la que salen perjudicados los burgeses pobres, que obran de buena fe, se ve demostrado lo que hemos sentado anteriormente; esto es: que la clase media, mas carnívora que ninguna fiera, en su afan de devorarlo todo, sedevora á sí misma; se disuelve.

Veamos todavía otras agrupaciones de la clase media.

Dejando á parte estos pobres burgeses que lo son no mas que de nombre, pues ellos mismos están obligados á trabajar para satisfacer sus alquileres, sus contribuciones y el crecido interés del capital que le prestó otro burgés, que por ser mas rico vive sin hacer nada,—vamos á ocuparnos de los burgeses ilustrados, de las gentes sabias; que aun se entretienen en defender esto que se vá.—Generalmente, no representan otra cosa sino la decadencia de la clase media; puesto que los mas ricos no se quieren quebrar la cabeza estudiando... el capitalista ya es con su dinero bastante sabio.....—Vamos á probar que la parte mas inteligente de la clase media, que es la mas pobre, tambien está asalariada, tambien es esclava. Si un escritor público ha hecho una obra literaria, de mucho mérito quizás, y quiere que se publique, ha de venderla á un editor, en cuya venta pierde—como los obreros—todos los derechos sobre su trabajo. Si un científico ha escrito un tratado importante, ni aun encuentra nadie que se lo compre:—en una palabra, hay gran número de hombres de carrera, que no conservan de burgés mas que el orgullo: sus bienes y dinero ya han ido á parar en poder de los negociantes.—A estos pobres literatos, científicos y jurisconsultos que son todavía el sosten de la clase media, les invitamos á que cediendo á los impulsos de su corazon y á los principios de la ciencia social, se subleven; proclamen su independencia; pues, como nosotros, tienen necesidad de emanciparse. De otra manera, el capital que les oprime les obligará como hoy sucede á que escriban á su favor y defensa.

Si no quieren seguir nuestros sinceros consejos; peor para ellos. Nosotros queremos la emancipacion de todos: hasta queremos emancipar á la clase media, aboliéndola, de que sea esplotadora y egoista. Hora es ya de que el saber humano, como el trabajo, ambos hermanados, se rediman de la esclavitud en que les tiene sumidos los privilegiados. Invitamos, pues, á los hombres de carrera á que nos sigan en nuestra grande obra; pues así cumplirán con su honor y con la ciencia social que hoy ha hablado ya muy claro y terminantemente. Considerad que las ignorantes clases obreras se han apoderado mas pronto que vosotros de la sociología y nuestro campo está abierto para todo el mundo que quiera la realizacion de la Justicia.—Por otra parte, con vosotros ó sin vosotros, los obreros seguiremos nuestra marcha revolucionaria redentora.

Bien claro puede verlo el *Diario de Barcelona.* No tenemos los obreros la culpa de que la clase media se disuelva por sí misma. No obstante, nosotros precipitaremos su muerte; apoyados con nuestro irrefutable derecho á la vida, pues para que la existencia de los proletarios sea digna y humana debe ser libre é igual. Por esto necesitamos reunir nuestras fuerzas y comunicarnos las ideas ya por medio de los periódicos, ya en las asambleas, ya en las relaciones internacionales, ya en los Congresos universales de obreros; que tanto dan que sentir y pensar al *Diario de Barcelona* y á sus colegas.

Despues de ocuparse en conjunto de los acuerdos del Congreso de Basilea, y de decir, como es cierto, que se tomaron la mayor parte por unanimidad, escribe el *Diario* el párrafo siguiente:

«Los beneficios de la abolicion de la propiedad individual se hallan puestos, segun el Congreso de Basilea, fuera de toda duda, y si el periódico de Barcelona *La Federacion,* al dar cuenta de los acuerdos del Congreso, decia que con esta *grande idea* se iba á conquistar la *emancipacion inmediata y radical* de las clases obreras de todos los paises, es de creer que asimismo los individuos del Congreso proclamaron su gastado principio, creyendo de buena fé que realmente por tal camino iba á conseguirse la riqueza definitiva de todos los hombres agobiados hoy bajo el peso del infortunio.»

Sí, verdaderamente, los obreros, así como nuestros representantes de Basilea, estamos de acuerdo que con esta *grande idea* obtendremos la completa *emancipacion;* y gozaremos la mayor felicidad posible dentro de nuestro trabajo; acabando de una vez con vuestros *gastados* principios, que de puro *gastados* van descomponiéndose aceleradamente.

Mas abajo añade:

«Pasma, en verdad, el *sans façon* y la seriedad con que estos acuerdos se adoptan; y aunque llevan en sí la cuestion social en toda su inmensa grandeza, y aunque se rozan con el pavoroso problema de la miseria, y aunque pueden engendrar crísis

terribles, si bien locales y pasajeras, no pasma menos la exagerada importancia que les atribuye quien por entusiasta ó por miedoso supone que tienen poder bastante para rehacer la *obra de Dios* y para levantar *sobre nuevas bases* el edificio de las sociedades políticas.»

¡Ah! siempre habiamos presumido que este mundo tan mal organizado era *obra de Dios!*

Sí, es una sociedad muy digna de ser presidida por la idea *Dios*.—La virtud y el honor en ella son casi desconodidas... el derecho á la vida no es desgraciadamente un hecho... Al feudalismo antiguo se le ha sustituido por el *feudalismo industrial*... Una sociedad que ha dividido los pueblos levantando fronteras artificiales, despertando el egoístico *amor á la patria*, para dividirlos y subyugarlos... Que tiene gobiernos despóticos que en su afan de oprimir hasta persiguen al pensamiento y á la conciencia... Con leyes contrarias á la Moral y que perpetuan esta tiranía... Con clérigos y con cultos que estupidizan á la humanidad y divinizan el martirio del proletariado; eternizándolo en sus sufrimientos, asegurándole que tanto cuanto mas aquí sufra tanto mas gozará en el cielo... Con una clase media que todo lo esplota, y comercia hasta con su vida y con su dignidad...—¡Ah! encima de este trágico drama que ha presentado siempre la humanidad está muy bien un *Dios* grande, omnipotente y misericordioso.—Los trabajadores, en medio de nuestra miseria y de nuestro desamparo, os decimos convencidos: Rechazamos con todas nuestras fuerzas vuestras leyes económicas é históricas, vuestra política, vuestras religiones y vuestro *Dios!*

Las demás frases que nos dedica el *Diario*, como de que «armamos nuestros brazos con las armas de la envidia y de la codicia» y que «nuestro sueño es grato al *alma* adormecida por la falta de fe y por la falta de amor al prójimo,» se las devolvemos íntegras para que las aplique á la clase media. La generosidad, el amor, la fé, la fraternidad, siempre, á pesar de nuestros sufrimientos, han tenido asiento en nuestros corazones. —Ni tenemos envidia ni codicia.—NOSOTROS QUEREMOS EJERCER NUESTROS DERECHOS. Nosotros queremos la Justicia.

Despues aplaude el *Diario de Barcelona* á la clase media y á sus economistas, porque «se apartan de aquellas reuniones (de los Congresos obreros), donde la pasion y la ignorancia se ostentan como reinas y señoras y amenazan destruir el órden moral con sus devaneos.» Por otra parte, no será malo que recordemos al *Diario* que no son solicitados los economistas burgeses en nuestras reuniones.

Volviendo á reflexionar el *Diario*, ve que la propaganda socialista va en aumento; y concluye diciendo: «Vaya el economista á ejercer su actividad en aquellos otros centros de educacion del obrero donde se estudia la ciencia del bien de todos, del mejoramiento de todos y de la armonía de todos; penetre en la casa del trabajador honrado á quien realmente no basta el salario para las necesidades de su familia; penetre en la casa del trabajador pacífico en cuyo modesto hogar tienen asiento los mejores hábitos y los mas rectos propósitos; penetre en todas partes donde su voz pueda ser oída sin que la ahoguen las pasiones y el espíritu de partido y difunda allí el tesoro de las observaciones económicas, que junto con el tesoro de la caridad cristiana puede producir beneficios reales y positivos, de que no se acordaron siquiera los que en el Congreso de Basilea prometieron levantar una sociedad nueva sobre los escombros de la antigua.»

Seria inútil. La predicacion mística ó, mejor dicho, descaradamente hipócrita que propone el *Diario*, es de todo punto incompatible ya con la ilustracion de nuestros obreros y con los actos escandalosos de la clase que combatimos. La moral con careta habria de aparecer á sus ojos algo sospechosa siempre. Así, pues, (y con esto terminaremos este largo artículo, dando por contestado el primero de nuestro colega), en esta sociedad de demonios no irian bien estos consejos con que se pretende consolar á los condenados haciéndoles ver lo blanco negro. Por eso preferimos nuestro sistema que, si bien de una manera ruda, se dirige por fin desembozada y directamente á la razon.

La Sociedad de Enseñanza Libre de Lyon, en su reunion general del 5 del corriente, decidió la creacion inmediata de dos escuelas libres y laicas, una de niñas y otra de niños.

Despues de un elogio que *L' Excommunié* de Lyon dedica á tan importante acuerdo, llevado á cabo por aquella Sociedad, la cual, segun asegura el citado periódico, abrirá en el año próximo nuevas escuelas en otros puntos de la ciudad, *El Trabajo*, diario socialista que se publica en París, hace con este motivo un llamamiento á los padres y madres de familia, poniendo de relieve la inmensa trascendencia que para la ilustracion de los niños tienen las escuelas puramente laicas, comparada con la enseñanza calculada del Estado, semi-clerical, semi-*bourgeoise*, y concluye recomendando la lectura de este cálculo curioso que transcribimos, que ha hecho la semana pasada uno de los redactores de *La Réforme*.

Segun él, el niño confiado á la educacion que se dispensa en estas escuelas invierte en ellas 1,540 horas al año.

Así, pues, una hora y 40 minutos al dia está consagrado á preg·rias, cuyo total al año se eleva á 380 horas, ó cerca de ellas, completamente perdidas.

A estas 380 horas es preciso añadir 160 de los domingos. Total: 540 horas perdidas.

Resta un millar de horas para los estudios.

Pero estos estudios comprenden el Catecismo y la Historia sagrada... que devoran al menos 200 horas...!

Resultado: 740 horas de oraciones, de Catecismo y de Historia sagrada, contra 800 acordadas á la escritura, á la ortografía, á la lectura, á la aritmética, á la geografía, á la historia, al dibujo, etc., etc.

No incluimos aquí el sinnúmero de niños obligados á cantar á la iglesia, á ayudar las misas que se celebran, á ir á los entierros, á asistir á los matrimonios y bautizos.

Ni las horas dispensadas al Catecismo que se enseña en las iglesias, á la confesion, á la comunion, etc., etc.

Hasta aquí los datos que tenemos.

Rogamos á *El Clamor del Magisterio* y demás periódicos dedicados á la enseñanza de la infancia, mediten sobre los datos que acabamos de transcribir, para que puedan decirnos si estas escuelas y su sistema, mas bien que provechosas á la niñez, no son un obstáculo y una valla fuertísima á su inteligencia.

Hora seria, pues, que estos periódicos, todos á una, reflejando la opinion liberal del magisterio, protestáran uno y otro dia contra la manera perniciosa de inculcar la instruccion en la tierna inteligencia del niño que, si á duras penas les enseña á leer, no les infiltra ningun pensamiento útil para cuando llegan á ser mayores, haciéndoles pensar mucho en Dios en perjuicio de la total ignorancia de la solidaridad entre sus semejantes, que mas tarde, debiera obrar en él de un modo agradable y conveniente á la sociedad, en la cual, y solo en la cual, ha de vivir y residir, y no en esa otra region puramente imaginaria de los espíritus, con cuya enseñanza se impregna en esa edad todo su ser, devolviéndolo al mundo con los ojos vendados ó completamente ciego.

Esperamos, pues, que el magisterio, que tantas pruebas viene dando de independencia y dignidad, protestará contra un sistema de enseñanza que si ningun resultado de provecho produce á los que á él se someten, en la imposibilidad de poder escoger otro mejor no es menos bochornoso é infecundo en gloria para el profesorado español.

Resolucion del Consejo General de la Asociacion Internacional de los trabajadores, acerca la conducta del gobierno inglés en la cuestion de la amnistia de los prisioneros fenianos (irlandeses).

«Que en su respuesta á las reclamaciones de los irlandeses para que dejaran en libertad á los patriotas irlandeses hechos prisioneros (respuesta contenida en sus cartas dirigidas á M. O'Shea el 18 de octubre de 1869; á M. Isac Butt el 23 del propio mes; y á los Anciens Forestier de Dublin), M. Gladstone ha insultado la nacion irlandesa.

»Que en la amnistía política incluye otras condiciones que degradan á la vez, á las víctimas de un mal gobierno, y al pueblo que tiene la desgracia de ser por ellos gobernado.

»Que habiendo—apesar de la responsibilidad de su posicion—aplaudido públicamente y con gran entusiasmo, la rebelion de los esclavizadores americanos, viene hoy exhortando al pueblo irlandés; á que permanezca en la mas ciega de las obediencias pasivas.

»Que el conjunto de su conducta en la cuestion de la amnistía irlandesa, es la continuacion fiel y natural de esta política de conquista que osadamente denunciada por M. Gladstone, echó del ministerio á sus rivales los torys.

»Que el Consejo general de la Asociacion internacional de los trabajadores manifiesta su admiracion por la manera magnánima con que el pueblo irlandés ha procedido con la cuestion de amnistia.

Por órden del Consejo general,—B. Lucraft, presidente de la sesion.—Cowell Stepney, tesorero.—J. G. Eccarius, secretario. R. Shaw representante de América; Eugenio Dupont de Bélgica y de Francia; Karl Marx de Germania; Julio Johanard de Italia; Pablo Lafargue de España; Antonio Zabiski de Polonia; H. Iung de Suiza.»

No será por demás que acompañemos á este documento de algunas palabras explicativas.

Se sabe que los fenianos son los socialistas irlandeses. Que ellos no tan solo quieren librar á la Irlanda de la dominacion inglesa, sino que quieren extirpar de raiz el catolicismo lo propio que el anglicanismo y proclamar la república democrática y social, fundada en la propiedad colectiva de la tierra.

Es una cosa muy notable, y que hace ver cuan poderosa es la idea de propiedad colectiva, y cuan estendida se halla en el orbe esa idea grande y regeneradora. Mucho antes que la Internacional inscribiera oficialmente en su bandera el colectivismo, habian los poloneses apoyado el movimiento que hubo el año 1863 de la Asociacion revolucionaria rusa llamada *Tierra y Libertad*, asociacion que tenia en su programa admitido el noble principio de la participacion de la tierra por la comunidad. Y empezó tamiben la agitacion feniana con iguales tendencias de sustituir á la explotacion feudal de la tierra por los grandes señores de la aristocracia la explotacion de la tierra por la colectividad.

Carta de un jóven presbítero ateo y materialista á su obispo al dia siguiente de su ordenacion.

Monseñor:

Hijo de obrero, mi educacion habia costado la vida á mi padre y agotado los recursos de toda la familia; por lo cual estaba obligado, despues de tantos sacrificios, á procurar á los miembros restantes cierto alivio, sobre el cual tenian derecho de contar.

Por nada del mundo hubiera querido causarles la menor afliccion.

Veia ante mis ojos una posicion creada; y renunciarla hubiera sido entregarme á mí y á los mios á un estado próximo á la miseria.

Mas, durante el curso de mis estudios, serias dudas sobre religion cruzaban mi espíritu.

Podia rechazarlas, como se rechaza una luz importuna; pero esto hubiera sido cobarde. Podia no tenerlas en cuenta en mi conducta; pero esto hubiera sido hipócrita.

Podia, desde la aparicion de esas dudas, detenerme y volver á mi taller, asegurándome por este medio una retirada libre de inquietudes y honrosa á la vista de todos; pero esto hubiera sido trabajar para mi exclusivamente.

He preferido, á guisa de nuevo Erostrato, aventurar el incendio del templo aun con peligro de quedar sepultado bajo sus ruinas. He aquí porque he profesado, sin otra intencion que la de hollar mis votos al dia siguiente. Si no los hubiese proferido, hubiera dado á entender que los respetaba, y quien, aun en apariencia, los respeta, los hace vivir.

Muy bien sé que al inferir á vuestros misterios tan sangrienta burla, he atraido sobre mi cabeza la universal reprobacion; y que no faltarán almas mezquinas que me acriminen mi irrision de vuestro culto. Domina generalmente la persuasion de que aun en esas cosas se debe usar cortesía con vosotros. Pues bien, para destruir esa preocupacion me ofrezco como víctima.

Los tiranos del pensamiento no merecen consideraciones.

He aquí el principio que debe sustituirse á aquella preocupacion.

Al aceptar entre vosotros el último grado de iniciacion, muy bien sabia que aceptaba un nombre odioso, el de clérigo *de traje corto*. El clérigo *de traje corto* es el peor de todos los *apóstatas*, porque es el mas ilustrado. Con frecuencia me he preguntado á mi mismo la causa del horror que inspiran los apóstatas, á he visto que aquí tambien se anida una preocupacion. Se cree que no es lícito renunciar á la religion de nuestros padres; lo que tanto vale como proscribir el progreso; puesto que si esto no es lícito, será sin duda por que es imposible encontrar otra cosa mejor. ¡Preocupacion deplorable, que ha inmovilizado al pueblo chino, y es causa de la lentitud que se observa en la civilizacion de nuestros campos! Ella será la causa de ser tenida por criminal mi conducta, que no es otra que la de haber obrado segun mi conciencia. A pesar de los rudos golpes que le dá cada dia la instruccion, tendré bastantes fuerzas para presentarme como un mónstruo. No importa, con tal que yo logre contribuir á su esterminacion con el escaso caudal de mis facultades.

Para poner fin á los combates de gladiadores preciso fué que bajase espontáneamente á la arena del Coliseo un hombre libre para hacerse devorar por las fieras. Así mismo el mundo no perderá su aficion á las vanas creencias hasta que un buen número de hombres generosos se encarguen de todos los males que aquellas llevan en gérmen, mostrando en sus personas todo el mal que pueden causar á las mas dignas existencias.

Esto me consolaria, si mi expiacion fuese bastante, si mis infortunios alcanzasen el fin, si en un porvenir mas ó menos cercano podian arrancar de todos los corazones aquel grito con que el poeta Lucrecio termina la pintura del homicidio no jurídico sino sacerdotal de Ifigenia:

¡Cuánto mal engendró la religion!

Animado por estos deseos, Monseñor, yo, jóven presbítero, reciente hechura de vuestras manos, me declaro ateo y materialista.

Me burlo de vuestras maldiciones y desprecio vuestros santos furores. En los tiempos de Vanini hubiera usado el mismo lenguaje; ninguna potencia del mundo me impediria armonizar mis palabras con mis convicciones.

No se crea que me declaro ateo para ganar popularidad, sino para conseguir la gloria, bien lo sabeis, Monseñor, de las vias mucho mas fáciles. Si hablo, es con una mira de utilidad pública; con la mira de demostrar la manera de emanciparse.

Vosotros no creeis en la existencia de los ateos, ó por lo menos así lo afectais. Habeis creado la imposibilidad para mejor combatirlos á vuestra manera con un juego de palabras. Es decir, que lo mas que les concedeis es *el deseo* de encontrar la verdad de sus aserciones. Así os he oido decir en cierta ocasion que no habiais encontrado un solo incrédulo en toda vuestra vida. Pues bien, el que hoy os presento, os lo doy asegurado: tiene mas que el deseo de llegar á ser lo que dice.

No, el ateismo no es un vano alarde. Es la protesta de todo lo mas íntimo y sério de la conciencia humana contra todo lo que hay mas pueril en el mundo, la supersticion y el fanatismo. Ser ateo, no es una audaz rebelion contra un ser supremo, ni un atentado contra la sociedad; sino la afirmacion de las conquistas de la ciencia que ha barrido á Dios del mundo, demostrando que su papel aquí era una impostura, y que descorriendo el velo de los orígenes de la idea de Dios los ha rechazado por sospechosos. Ser ateo es formar en las filas de los mas sinceros amigos de la humanidad, luchando para emanciparla de la esclavitud intelectual, fundamento de todas las esclavitudes.

Quisierais colocar al ateo entre los mónstruos y las esfinges; yo no encuentro cosa mas natural que ser ateo.

Para no creer en la existencia de Dios ni en la del alma, no se necesita mas que una firme resolucion de no querer traspasar los lindes del espíritu humano. Para admitir uno y otro dogma se requiere una resolucion opuesta. Ahora decidme, ¿de qué lado existe la temeridad? Siglos hace que Plinio, el naturalista, resolvió la cuestion, acusándoos de osadía estremada y hasta tachándoos de locos, por querer hallar en el universo algo mas que el universo mismo, y en el cuerpo otra cosa que el cuerpo.

Si creyésemos en Dios, comprendemos que el negarle fuera un descaro inaudito. Seriamos peores que los gigantes de la fábula que querian destronar al mismo Júpiter. Pero si le negamos es porque no creemos en él; y no creemos en él, porque semejante creencia no nos es permitida por nuestra razon. ¿Es esto acaso rebelarse contra el cielo?

Oigo á muchos de vosotros que nos dicen: «Somos vuestros mediadores; vemos para vosotros.» Aquí es donde sube de punto vuestra arrogancia. ¡Vosotros, los mediadores de los pueblos! ¿Y con qué derecho? Difícil os fuera exhibir vuestros títulos.

Nada importa que vosotros, adoradores de *Boudha*, de *Jesús* ó del *Sér supremo*, constituyais el mayor número y que nosotros, ateos, seamos la minoría; pues por lo mismo, ni es digno de nosotros sostener con respecto á esa minoría el partido de una prudente reserva, ni lo es tampoco en esa mayoría que formais sostener sus vanas pretensiones con orgullosa conducta.

Mucho cacareais, vosotros especialmente los que habeis gastado á fuerza de besos la sandalia de san Pedro, sacareis mucho, repito, el sacrificio de vuestra razon; pero ya sabemos cuánto vale ese sacrificio. Debierais hacerlo consistir no en admitir ciegamente y sin discusion las opiniones agenas, sino en escluir sin piedad de entre las vuestras todas las que carecen de fundamento y sobre todo en no imponerlas á nadie. Pero, preferís vuestra divisa de *humillarse para reinar*, sufriendo voluntariamente un yugo que imponeis luego á los otros. Hasta hubo un tiempo en que mucho debian cuidar vuestros discípulos de guardar, hácia vuestra enseñanza, tan ciego respeto, sin lo cual les quemábais de lo lindo *para gloria de Dios y salud de su alma*. Hoy vuestros medios han cambiado, pero son las mismas vuestras intenciones.

Una palabra sobre vuestra vieja astucia. Ella consiste en hacer creer á vuestros adeptos, para prevenirles contra las primeras aspiraciones que pudieran hacérnoslos propicios, que nuestra conducta está inspirada por la pasion y que á ella debemos nuestro deseo de que no exista Dios ni el alma. Limitais todo nuestro ateismo y materialismo á vuestro famoso: *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.—Dijo el impío en su corazon: no hay Dios.* En su corazon y no en su mente; hé aquí un error de los mas groseros. Precisamente las pasiones tienen mucha menos cabida entre nosotros que entre los vuestros, porque no se abrigan bajo el manto del celo,—esta es la espresion de vuestros libros sagrados,—entre nosotros nada puede disimular la deformidad de las pasiones. Si cometemos una falta, no nos consideramos absueltos con ciertas palabras murmuradas sobre nuestras cabezas; y si aspiramos al título de

hombres, honrados debemos serlo en realidad, puesto que nadie, por dinero, nos espide diploma de honradez. No conocemos *esos pactos con el cielo* tan admirables por su oportunidad, que llegan, segun os conviene, á dispensaros hasta de la virtud. Nuestros principios son mas inflexibles; tal vez condenen menor número de acciones que los vuestros, solo condenan lo necesario; pero condenan siempre.

Nosotros no tenemos infierno, porque no queremos hacernos necesarios enviando á las llamas para toda una eternidad á los que no quieran hacerse redimir por nuestra intercesion ó en otros términos á los que no quieran mantenernos sin trabajar; pero tenemos la conciencia, la conciencia implacable que perdona el verdadero arrepentimiento, pero nada mas.

(Se concluirá.)

MARTINAUD

CUADERNOS DEL TRABAJO

Tenemos á la vista un comunicado que nos han dirigido varios obreros de la fábrica del Sr. Sanchez, de la calle de Cortinas firmado por los obreros Antonio Sanchez, José Palou, Francisco Farré, Narciso Balart, Narciso Casas, Buenaventura Solá y Magin Benedicto; de la cual resulta que afirman que es cierto que el hermano del fabricante se habia alistado de voluntario para Cuba, y que se habia rebajado de 10 rs. el trabajo. Sin embargo, los obreros hacen constar que esta rebaja solo la ha hecho en una clase de género; diciendo el fabricante á sus operarios que él era el último en rebajar.—Hé aquí la táctica de los fabricantes: en rebajar el trabajo no se quedan nunca atrás; y hacen al obrero víctima de sus competencias.

—No sabemos qué intento queria llevar á cabo el fabricante señor Cendra, que tiene su fábrica en Vilasar de Mar; pues que un dia de la semana pasada cerró los operarios de dicha fábrica adentro; siendo casi todos mujeres. Visto esto, ellas trataron de huir por una ventana antes de continuar encerradas. El señor Cendra supo lo que intentaban hacer y se presentó enseguida á la fábrica, diciendo que aquello lo habia hecho por broma; respondiéndole las operarias que no querian bromas de aquel género, y que querian abierta la puerta de la fábrica, para cuando les conviniere salir, puesto que trabajaban á destajo, y á mas por ser muy amantes de la libertad.

¿El señor Cendra hizo esto por quimera del paro que se tiene en dicha fábrica, en el género llamado *dril*, por cuestion de 12 reales, ó por qué lo hizo?

—Continuan con la misma decision parados los operarios de la fábrica de la razon social de Clerch, Hermano y compañía, de Argentona, á causa de la rebaja que intenta hacer dicha Compañía en el género llamado *pisanas de metro*. El Sr. Clerch tambien es uno de los firmantes de la Tarifa, y segun vemos poco se le dá volver su firma atrás. Le repetimos al Sr. Clerch que no logrará sus pretenciones, pues que los hombres que pararon en su fábrica están ya todos colocados, y las 26 mujeres paradas, algunas tambien se colocarán, aun que no sea en tejer en otros trabajos.

Esta cuestion es llevada á cabo por 6 hombres y 26 mujeres, con tanta conviccion social como la mayor que se ha visto.

—En San Ginés de Vilasar los fabricantes se portan como son. Es el caso que en la fábrica de telares mecánicos que trabaja por el fabricante Pablo Serra, hay y está al frente de la fábrica como mayordomo, un tal Jaime Creus y Creus, natural de Cabrera de Mataró, que por lo déspota y por el desafuero que usa con los trabajadores, en esta le llaman *Cabrera*. Con motivo de gastar muy malas materias en que los obreros ni siquiera podian ganarse el sustento, le abandonaron la fábrica, la cual estuvo cerrada algunas semanas y á no haber algunos obreros allegados al mayordomo, se hubiera hecho enseguida un paro. Pero la comision que resultó nombrada de estos, no interpretó bien su mision; así es que volvieron á trabajar, pero habiendo acordado en una reunion que tuvieron, que si despedia algun trabajador sin motivo, volverian á marchar todos. El dia 22 del pasado, antes de las seis de la mañana, se presentó en dicha fábrica el Alcalde con los dos serenos y guardian *armados*. El objeto fué no quererlos dejar reunir, por temor de que no abandonasen la fábrica, lo que querian ejecutar despues de almorzar, por lo que tuvieron que retirarse á las intimaciones del alcalde, volviéndose á trabajar todos. Esto fué por que el sábado anterior de la fecha, despachó tres individuos, dos de estos al presentarse á cobrar, les dijo el fabricante, que reside ordinariamente en Barcelona, que quedaban despachados, lo que se lo volvieron á hacer repetir, por no haberlo entendido, levantándose aquel con grandes gritos y furia, pareciendo quererlos abofetear. Además, mientras habia la gente de armas despidió á dos trabajadores mas.

Hé aquí un nuevo método de despedir los trabajadores. ¿Qué tienen que ver el alcalde, los serenos y el guardian con las cuestiones del trabajo?

La abundancia de materiales; la estension é importancia de los documentos y el haber llegado alguno demasiado tarde, nos impide el que no publiquemos hasta el número próximo una correspondencia de Mataró, otra de la villa de Olot, una circular del Centro federal de Tejedores, y una comunicacion de la villa de Cardona; en todo lo cual verán nuestros lectores nuevos vejámenes de los derechos y libertades de los trabajadores por parte de fabricantes y autoridades.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

CUARTO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Basilea, Suiza

Dia 10 *de setiembre.—*3.ª *sesion.*

En la sesion administrativa de la noche, que fué abierta á las nueve de la misma, se votaron,—entre otras determinaciones,—la que el Consejo General puede suspender á la seccion de la Internacional que falte á sus deberes, hasta la decision de esta medida por el Congreso próximo inmediato.

Acordóse, además, que en lo sucesivo las asociaciones que se adhieran á la Internacional, lo participan al mismo tiempo al Centro ó Consejo federal de su nacionalidad y al Consejo General de la Asociacion Internacional de los Trabajadores; como lo han hecho las ovalistas de Lion; acompañando al documento de adhesion el importe de la cotizacion internacional por un año, que es de 10 céntimos de franco (ó sean 38 céntimos de real,=3 cuartos, aproximadamente).

Acordóse que en las naciones donde no se puedan afiliar, por impedimento de las leyes, de una manera ostensible á la Internacional; puedan enviar estas secciones delegados que serán admitidos, y tomarán parte en los Congresos universales de obreros; pudiendo tomar parte en las sesiones generales de los mismos; pero no en las de asuntos administrativos.

Dia 11 *de setiembre.—*1.ª *sesion.*

La órden del dia fijó la discusion sobre *la federacion de las sociedades de resistencia.*

Véase el siguiente dictámen que sobre tan importante asunto presentaron al Congreso los delegados belgas:

DICTÁMEN DE LAS SOCIEDADES DE RESISTENCIA CONSIDERADAS CON RELACION AL PORVENIR, PRESENTADO POR LOS OBREROS BELGAS EN EL CONGRESO DE BASILEA.

El antagonismo entre el capital y el trabajo ha dado orígen á las coaliciones obreras y á las sociedades de resistencia: actos de guerra que parecian no tener otro objeto que una satisfaccion del momento, un alivio á los males del dia sin influencia de ninguna clase para el porvenir.

Así, mientras que los economistas condenaban los *Trades Unions* ó sociedades de resistencia en nombre de la libertad del trabajo, un considerable número de socialistas, Proudhon entre ellos, las condenaban tambien, como una institucion del pasado que perpetua el estado de guerra en los momentos en que importa plantear la cuestion en otro terreno y, abandonando luchas estériles, preparar el reinado del garantismo, llamado á reemplazar el antagonismo que hoy reina.

Por nuestra parte, creemos que las sociedades de resistencia tienen un fin mas elevado: que independientemente de los servicios de actualidad que pueden prestar, encierran los gérmenes del porvenir por cuanto la humanidad resolverá por su medio el problema tan complejo de la *organizacion del trabajo*, y nos fundamos para creerlo así, en las consideraciones siguientes:

1.ª Hasta el dia, los hombres generosos que han predicado la fraternidad de los pueblos han marchado por torcida senda; porque el sentimiento solo puede producir efectos momentáneos, y es preciso por lo tanto obrar sobre los intereses, no sobre los corazones.

Ahora bien, es evidente que las sociedades de resistencia tienden fatalmente á salvar los estrechos límites de una localidad y de un país, para *internacionalizarse*.

En efecto la lucha está reducida al principio á una localidad; pero los capitalistas amenazados en sus intereses por la huelga, hacen un llamamiento á los obreros de las demás ciudades, que no tardarán en venir á suplantar á los rebeldes. De aquí la necesidad de inducir tambien á esos obreros á formar cuerpo por la asociacion: *union política;* pero los capitalistas que disponen de grandes recursos pueden prolongar la lucha de tal suerte que dejen arruinados á los obreros de la coalicion; de aquí la necesidad de llamar la puerta al desprendimiento de los colegas en el pais: *union financiera;* y la lucha en comun, las diarias relaciones aproxima los individuos y hace caer las barreras que la concurrencia de los brazos habia elevado entre ellos: *union de corazones;* los trabajadores de una misma profesion se hallan entonces en comunidad de intereses, de deseos y de sentimientos.

Pero esa union no puede quedar reducida á un país; los capitalistas harán venir brazos del estranjero: es preciso por lo tanto solidarizar á estos. Los capitalistas empero pueden coaligarse y unir sus capitales en un momento dado; es necesario por lo mismo que en esas grandes crísis se pueda llamar en ayuda á los compañeros del esterior, y la union de los oficios limitada hasta aquí al estrecho círculo de un país se convertirá en internacional.

Es esto todo? No. Hasta este momento solo vemos la cohesion entre los hombres de un mismo oficio, y sin embargo, importa que todos los trabajadores estén unidos bajo una sola bandera. Lograremos semejante resultado con un llamamiento á la fraternidad? Hemos dicho al principio que seguiríamos torcida marcha por este camino: trátase únicamente de solidarizar los intereses. En este punto tambien la sociedad de resistencia al demostrar la solidaridad que existe entre los distintos oficios será la única eficáz para provocar su union.

En efecto, las huelgas evidencian sobradamente la imposibilidad que existe para las profesiones de vivir aisladas. Supóngase, por ejemplo, un paro de trabajadores carboneros en un momento en que afluyen los pedidos; es evidente que si dura mucho la huelga toda la grande industria consumidora de carbon deberá parar; y por el contrario que si una grande industria se halla en paro, disminuyendo los pedidos de carbon muchos hulleros quedarán sin trabajo. Tomemos ejemplos mas comunes todavía: ¿una huelga de albañiles no producirá tambien la de los carpinteros de obras? En una palabra, todo paro desde luego que se estiende á gran número de obreros, paraliza todas las transacciones allí donde se produce y disminuye en consecuencia la demanda de brazos. Todos los obreros de las distintas profesiones están por tanto interesados en consultarse mútuamente antes de emprender la lucha á fin de lograr en lo posible la indemnidad de los intereses generales.

Aquí tambien es evidente que no puede dejar de establecerse la union financiera.

Despues los obreros de todos los oficios y de todos los paises reunidos observarán que sus sufrimientos son los mismos, y trabajarán de concierto en el descubrimiento de las causas del mal.

Pues bien, las sociedades de resistencia son las únicas que pueden descubrir esta causa, porque son las únicas que pueden tomar por punto de partida la práctica, los hechos; porque son las únicas en que la cuestion del trabajo ejerce supremacia sobre todas las demás, visto que estas son un corolario de aquella y no pueden resolverse sin haberse resuelto antes la del trabajo.

Las sociedades cooperativas no pueden tener tal pretension, no sólo porque son reducidos sus medios de crecimiento, sino porque no teniendo mas fin que la eliminacion del patronaje (punto incidental de la cuestion) desprecian los datos mas importantes del problema: á saber la reparticion del trabajo entre todos los hombres; el garantismo sustituido á la concurrencia.

2.ª El trabajo cooperativo surgirá mucho mejor del seno de las sociedades de resistencia que del de las cooperativas actuales. En efecto:

a) Las sociedades cooperativas faltas de capitales no pueden estenderse á la grande industria en estos tiempos; las sociedades de resistencia se aplican mejor á la grande industria que á las otras.

b) Las sociedades cooperativas, aun en la pequeña industria se colocan al lado del patronaje que continúa subsistiendo y con el cual les ligan intereses comunes. Pueden ellas, por lo tanto, ó pactar con aquel, ó hacerle una concurrencia que refluirá sobre los asalariados á quienes las sociedades cooperativas deberán dejar á merced de su patron, no teniendo, como no tienen, capitales necesarios para reunir á todos los obreros de la misma industria dándoles trabajo. Las sociedades cooperativas crean pues una separacion peligrosa en el seno de la clase obrera dividiéndola en cooperadores y asalariados.

La sociedad de resistencia crea una línea de demarcacion profunda entre esplotadores y esplotados, hace á todos los obreros solidarios y les obliga á emanciparse todos á un tiempo.

c) En las sociedades cooperativas el obrero no se da cuenta tan exacta del estado de su industria como en las de resistencia, Estas últimas, abarcando la universalidad del oficio, obligan á los obreros, cuando proponen nuevas tarifas, á consultar el estado de la industria en los diferentes paises, el valor general de los productos, el número y duracion de los pedidos, no para un solo taller, sino para todo el pais, los recursos con que cuentan patronos y obreros: en una palabra, el obrero adicto á las sociedades de resistencia se halla en estado de prescindir de todo patronaje. Lo mismo sucede, es verdad, en las sociedades cooperativas; pero solo en pequeña escala.

3.ª Pero no basta poner al obrero en posesion de sus instrumentos de trabajo, resta asegurar el trabajo para todos. Preciso es que el *derecho al trabajo* sea un hecho real. Sin hablar ahora de las diversas perturbaciones que sufre la industria, dos causas influyen considerablemente sobre la crísis de trabajo: 1.ª el predominio que se establece en ciertas localidades y en ciertas industrias, y 2.ª el acaparamiento de trabajo por los obreros que trabajan jornales demasiado largos.

Cuál será en este punto la funcion de las sociedades de resistencia? Ellas tienden á hacer desaparecer el primer inconveniente; al principio con informes recíprocos acerca de los puntos en que hay falta de brazos; luego limitando el número de aprendices é impidiendo así por ejemplo, la invasion de los habitantes del campo hácia las ciudades, dejando abandonada la agricultura falta hoy de brazos en tanto que la industria reboza de ellos.

Por lo que refiere al segundo inconveniente, las sociedades de resistencia lo moderan exigiendo la igualdad de horas de trabajo, de modo que todos los brazos puedan tener ocupacion. En el porvenir como en el presente la sociedad de resistencia (convertida en el porvenir en asociacion de produccion) repartirá á los trabajadores entre las diversas funciones, y en cada oficio asegurará el trabajo á cada obrero.

4.ª Para asegurar la produccion es preciso que lo esté el consumo, es decir, que estén asegurados los mercados. ¿Dejaremos á la concurrencia el cuidado de regular la cantidad de trabajo á que será acreedora la asociacion? Seguramente que no; pues tanto valdria abandonar á la suerte la solucion del problema. Las sociedades de resistencia que velan para asegurar á los obreros una remuneracion equitativa en cada oficio, y para repartir los brazos en cada localidad, impidiendo que la concurrencia entre patronos, establecida en gravámen de los obreros les sea desastrosa asegurando á cada oficio el mercado local donde la concurrencia no exista, el dia en que una vasta asociacion obrera haya reemplazado á todos los patronos. Y si por acaso un mercado pudiese hallarse con superabundancia de pedidos, la asociacion, naturalmente llamada á resolver el conflicto, llamará allí el esceso de trabajadores de otros puntos ó traspasará á las asociaciones menos favorecidas los pedidos que en aquel punto de produccion no se puedan servir.

Así mismo, la asociacion de resistencia logra resolver el problema del libre-cambio sin ruina de ninguna industria. En efecto, como toda exigencia de aumento de salario conduciria, bajo el régimen de la concurrencia, á la ruina de la industria del pais, si en los vecinos no se otorgase igual aumento; por esto las sociedades de resistencia tienden á equilibrar los salarios en los diferentes paises y en impedir que la industria del uno se vea aplastada por la del otro que tenga mas barato la mano de obra. A este efecto proporcionan el número de obreros al estado de cada industria para evitar un esceso de productos que arruinaria á la vez al pais forzado á trabajar barato y al otro menos favorecido que no podria sostener esa competencia.

5.ª Mas, si se establece el equilibrio entre los trabajadores de una misma industria, preciso será que se establezca tambien entre los de las industrias todas; preciso es que cada uno esperimente un grado igual de bienestar y que un producto no se cambie sino contra un producto equivalente. En este punto las sociedades de resistencia preludian la equivalencia de las funciones por medio de la precuacion de los salarios.

Verdaderamente, cuando los diferentes oficios organizados se ponen en huelga para pedir un aumento de salario, una vez llegados á un cierto límite que les asegure la subsistencia decorosa, no tendrán motivos de traspasarlo porque temerán comprometer el éxito alcanzado. Pues llegados á este límite, la gran cuestion ya no es de aumento sino de duracion, lo que solo se obtiene á beneficio de una mejor organizacion del trabajo. Primero llegarán á aquel límite los oficios mas favorecidos; los demás, una vez empezado el movimiento, no se detendrán hasta llegar al mismo punto, puesto que en tanto que el salario no les baste no podrán darse por contentos. Así se establecerá la igualdad entre los diferentes géneros de trabajo y jamás unos se verán favorecidos en detrimento de los restantes.

6.ª Desde este momento se constituye el valor: un objeto solo lo tiene en proporcion al trabajo que ha costado, ó mejor, segun el promedio de trabajo que se dedica ordinariamente á producirlo. Desde entonces ya no habrá necesidad de intermediario algun para los cambios, los productos se cambiarán por productos; y el reinado del oro cederá el lugar al reinado de la igualdad en el cambio.

7.ª Tenemos dicho antes que llegado el obrero á un salario

suficiente para vivir se detiene en este límite, de lo cual algunos deducen que las sociedades de resistencia son contrarias á la Revolucion. Pero, segun hemos hecho observar, el obrero se encuentra entonces en presencia de otro obstáculo; se quejaba de la insuficiencia de los salarios, ahora se quejará de la frecuencia de las crísis de trabajo. Olvidará esa dificultad por la disminucion de horas de trabajo; pero esta medida no bastará para ponerle del todo al abrigo de aquellas crísis que son consecuencia obligada del órden social de hoy; y concluirá por convencerse de que el mal no consiste en tal ó cual abuso sino en el órden de cosas, en el sistema entero. Desde este dia no habrá mas que desenvolver los elementos que residen en el seno de las sociedades de resistencia para que la Revolucion quede consumada. La reaccion no dispondrá de fuerzas bastantes para contrabalancear la inmensa fuerza de los obreros; y si aquella intenta luchar, será arrollada y vencida en un momento.

8.° Entonces, en las sociedades de resistencia es donde la nueva sociedad humana encontrará su forma de gobierno. En ella el sufragio universal servirá para conferir mandatos á corto plazo, siempre revocables, y funciones puramente receptivas de los miembros de los actuales comités; cosas que constituyen la base de todo buen gobierno. En parte diferirá sobre este asunto la nueva sociedad de las actuales: no se tratará de que llegue á las urnas el sufragio de una multitud incoherente para nombrar diputados representantes de intereses contrarios entre sí; se tratará solo de constituir la representacion de los intereses del trabajo. Para lo cual, los diferentes oficios nombrarán delegados que regulen las relaciones entre las diferentes industrias del país y entre estas y las estranjeras. No se exigirá como ahora que los diputados pronuncien bellos discursos, sino que desempeñen fielmente su tarea; no serán los dueños, sino los servidores de sus corporaciones respectivas.

Concluiremos manifestando que creemos haber demostrado que las sociedades de resistencia al mismo tiempo que son la única arma de los obreros en la actualidad para luchar contra la arbitrariedad de sus esplotadores, contribuyen tambien al mejor medio de asegurar en el porvenir el triunfo y la realizacion de las ideas socialistas.

Francia

Llamamiento á todos los trabajadores.

La Cámara Federal de las Sociedades obreras, considerando:

La duracion indefinida del paro de los obreros curtidores.

Los importantes sacrificios que necesita de parte de las Sociedades obreras;

Las pérdidas considerables que en las mercancías ha causado la terquedad de los patronos en oposicion á las justas reclamaciones de los obreros;

La poca esperanza que se tiene en ver restablecido un acuerdo conveniente entre los patronos y los obreros de esta industria;

A fin de impedir que en lo sucesivo se reproduzcan semejantes luchas;

Haciendo aplicacion del párrafo 1.° del artículo 2.° de sus estatutos;

Ha resuelto:

Hacer poseedores á los obreros curtidores de los instrumentos de trabajo, abonándoselos, á fin de que puedan sustraerse de la arbitrariedad del patronato y de las exigencias del capital.

Pero como esto pudiera interpretarse como un privilegio, al cual cuadyuvara la Cámara Federal, esta se vé obligada á declarar:

1.° Que ella trata con la cooperacion entera de los obreros curtidores, y no con un grupo mas ó menos numeroso de miembros de dicha corporacion.

2.° Que los beneficios que resulten de los trabajos ejecutados por la asociacion deberán destinarse á la formacion de un capital colectivo que tenga por objeto mantener libres de los gravámenes á todos los miembros de la corporacion; pudiendo siempre distribuirse á título de ayuda y á cada uno de los trabajadores la décima parte de los beneficios líquidos en razon de los dias que hubiesen asistido en el taller social.

3.° Que, á partir del dia en que los beneficios realizados le hayan permitido reembolsar todas las sumas prestadas, y aumentar el capital social lo suficiente para que todos los trabajadores de la profesion puedan trabajar con útiles perfeccionados, la asociacion general de los obreros curtidores deberá vender sus productos al precio mismo del coste, es decir, sin hacer beneficio alguno.

Esto convenido, la Cámara Federal abre un préstamo de 40,000 francos á favor de los obreros curtidores, para que así puedan ellos establecer un taller social en que se ocupen los del paro y los que estaban sin trabajo.

Esta suma de 40,000 francos será dividida en otras tantas obligaciones de un franco cada una.

Esas obligaciones son pagaderas al portador y no dan derecho á ningun interés ni dividendos.

El reembolso se determinará mas tarde por una inteligencia entre la Cámara Federal y la Union de los obreros curtidores.

Una comision de registro compuesta de tres miembros que la Cámara Federal escojerá de su seno, velará por la buena gestion de la empresa.

La Cámara Federal hará un llamamiento urgente á los trabajadores todos, para que cada uno de ellos tome una, dos, cinco obligaciones ó mas, segun sus recursos, á fin de acabar con esta lucha del trabajo contra el capital por un ejemplo sublime de la potencia de la solidaridad.

La coalicion del patronato ha querido situar por medio del hambre á los obreros curtidores, y arruinar al mismo tiempo á las sociedades obreras; y es fuerza por consiguiente que les probemos que nuestros recursos, lo propio que nuestra actividad, son inagotables, haciendo libres á aquellos mismos de nuestros hermanos que ellos esperaban hacer sus esclavos por la miseria.

París 8 de diciembre de 1879.— La Comision delegada por la Cámara Federal.—A. Theisz, Reymond, Privé, Avrial, Bellamy, Houel.

N. B. La suscricion puede hacerse en todas las direcciones de las Sociedades.

—Los obreros en instrumentos de cirujía y ortopedistas están en paro desde el lunes último. Piden la reduccion del trabajo diario de las once horas á diez horas, y además que se reviven las tarifas y se aumente la remuneracion del trabajo para un gran número de artículos.

—Los tipógrafos de Besançon están tambien en paro desde el lunes último.

—Segun nos escribe nuestro corresponsal de Tarare, los obreros de sederías sin muestras reunidos en Lyon, han alcanzado á principios de este mes, el hacerse aumentar de un veinte por ciento el precio de sus trabajos; sin que hayan tenido necesidad de recurrir al paro.

Esto nos demuestra que una vez hayamos efectuado la union y practiquemos la solidaridad entre todos los obreros de todos los paises, no será casi nunca necesario el recurrir á las huelgas; pues nuestras peticiones no podrán menos que ser atendidas por la clase media.— De esta manera iremos preparando nuestra emancipacion social.

—La huelga de los fundidores de Marsella continúa desde hace tres semanas. Hé aquí lo que piden:

1.° El jornal de trabajo empezará á las siete y finirá á las seis. El obrero que retarde, sea por la mañana ó por la tarde, no perderá mas que una hora; se dará un cuarto de hora para almorzar.

2.° A cualquier precio que sea, será rehusado el trabajo á subasta.

Las horas suplementarias así como el trabajo del domingo, serán pagadas dobles.

3.° En caso de aumento de trabajo los obreros asociados serán preferidos á los que no lo sean.

4.° El salario de un obrero, al entrar en un taller, no podrá ser menor que el que ganaba en el taller que habia trabajado anteriormente.

5.° Los aprendices serán presentados á la sociedad, la que los inscribirá y pondrá en órden de lista para cuando los patronos pidan de ellos.

Suiza

Los obreros artífices de guarda-pelos y medallones de la Chaux-de-Fonds han pedido el 30 de noviembre un aumento de un franco por docena por término medio. Diez y seis patronos lo han accedido en seguida, y los otros no tardarán mucho.

En el estado actual floreciente de la fábrica todas las partes que quieran, pueden recuperar á lo menos en parte, de la baja que han sufrido durante la crísis.

España

Palafrugell 15 de diciembre de 1869.

Ciudadanos del Consejo de redaccion La Federacion.

Hermanos: Las doctrinas que propagais por medio de La Federacion y han sostenido los delegados de las secciones en el Congreso de Basilea, han hallado eco en los obreros de corcho de esta: hacen muchos adeptos.

Desde que el Casino Palafrugellense, que puede decirse es el Centro donde se reunen los obreros republicanos, se suscribió á La Federacion y á *La Justicia Social*, puede decirse que es la—órden del dia—en las conversaciones y discusiones que tenemos en el Casino y en muchos talleres, las doctrinas vertidas por vosotros y sometidas al Congreso de Basilea.

Palafrugell, villa industrial y social desde mucho tiempo y en la cual existe desde 5 años una sociedad cooperativa de consumos, á pesar de haber sido perseguidas dichas asociaciones, ha visto en el espacio de tres años disminuir de 2 reales por mil la mano de obra, sin poder hacer la menor resistencia por falta de un lazo que una á los obreros, siendo mas de lamentar aun, cuando casi todos los semi-fabricantes al ver la industria encalmada y viendo que los expedicionistas bajan el precio, ellos lo hacen mas aun, sin pensar nunca en rebajar la primera materia, esto es, el corcho en pana, efecto de la gran concurrencia que se hacen unos á otros; siendo de notar que al paso que se ha rebajado en 2 por 100 la mano de obra que puede decirse 2'50 reales diarios, la primera materia ha subido.

La última rebaja que hemos sufrido muy reciente; pues que no hay mas que tres semanas que se empezó en algunas casas, propagándose rápidamente por casi todas las demás que aun quedaban, lo cual ha hecho que se piense mas que nunca en organizar una seccion de resistencias.

Si llega á formarse os daré cuenta de su formacion y de su marcha. Mientras tanto á fuerza de hablar y discutir puedo darle casi por seguro la formacion de una de produccion cooperativa, siendo de esperar que le seguirán otras, lo cual podria ser causa de que no llegase á formarse la de resistencia, que como vosotros á pesar de lo recomendado por el Congreso de Basilea, pienso que no han de ser las asociaciones de resistencia las que han de resolver por completo el problema social; sino las cooperativas de produccion solidarizada.

Procuraremos nosotros, con todas nuestras fuerzas que el periódico La Federacion y sus ideas se propaguen mucho entre todos los obreros de esta comarca.—Salud y Redencion.—P.

—Tan luego como tengamos todos los datos, daremos á conocer á nnestros lectores el estado floreciente de la sociedad cooperativa de consumos de Palma de Mallorca titulada *El Porvenir*.

Bélgica

Los obreros tejedores se han declarado en paro por no querer los patronos atender á sus reclamaciones, he aquí las condiciones:

1.° Un aumento de salario.

2.° No pagar las encoladas.

Nosotros esperamos que todos los tejedores comprenderán la solidaridad que debe existir entre los obreros y que un dia no lejano deberá unir con un lazo perenne á todos los obreros de nuestro globo.

La seccion de Dampremy (Les Eclairés) en la sesion administrativa del 5 de diciembre último á votado las resoluciones siguientes:

A partir del 1.° de enero de 1870 la seccion abrirá su almacen de consumo á todo el mundo.

Queriendo favorecer á todos los trabajadores, la seccion ha empleado todo su dinero, como fondo corriente, para hacer compras considerables de harina, trigo de primera calidad, á fin de poder de esta manera desafiar toda concurrencia con respecto al paso, á la calidad y á los precios, y sostener estos 5 ó 6 francos mas bajos que los precios corrientes. Nosotros esperamos por consiguiente merecer la confianza de todos los trabajadores.

Nota. Toda persona afiliada á la Internacional, sea cual fuere la seccion á que pertenezca, podrá acompañada de su correspondiente carta, ó bien, de un certificado del comité administrativo de su seccion, obtener una disminucion en el precio de un franco por lo menos para cada cien kilógramos de harina, y de dos por ciento para las demás mercancías.

A los miembros de la Internacional se les entregarán libritos á fin de evitar errores.

El precio corriente de las mercancías se publicará en la Internacional á partir del nuevo año.

El registrador general previene además, que á partir del mismo dia 1.° de enero de 1870 los interesados de la seccion de Dampremy podrán ver todos los meses en el local de la seccion en casa del secretario Aimé Weccel el aviso inserto en que se dará cuenta de lo recaudado y de lo gastado para el conssmo, de la caja de resistencia, de la caja de defensa, de la caja de socorros, de la afiliacion, etc., etc.

—El paro de los curtidores parisienses, continua con el mismo valor y con el mismo entusiasmo de siempre por parte de los obreros. Las sociedades obreras de Bruselas han tenido que sostener á sus hermanos de Paris, enviando dinero las sociedades que á continuacion apuntamos.

Consejo General, Sastres, Carpinteros, Mecánicos, Curtidores, Doradores sobre madera, Zapateros,

Y no contentos en sostener á los curtidores parisienses, los doradores de Bruselas han tenido que sostener á sus hermanos los doradores de Paris una suma de dos cientos francos que alivió el paro en que se encuentran.

Los tipógrafos de Bruselas se prepran tambien segun se nos ha dicho, para enviar una buena suma de dinero á sus hermanos de Paris que les han sostenido con tan buen éxito durante su paro. He ahí la reciprocidad obligada.

Los carpinteros que han enviado dos cientos francos, han dedicado además otros veinte y cinco francos para comprar con ellos los útiles que en un incendio habia perdido uno de sus compañeros.

La solidaridad se afirma mas y mas en las agrupaciones obreras y de ello nos envanecemos.

SECCION VARIA

Hemos tenido la satisfaccion de recibir el primer número de la revista semanal que con el título de *El Hombre*, es órgano de los libre-pensadores de Tortosa; y se publica en la espresada ciudad. Con gusto copiamos de la espresada publicacion, el siguiente suelto:

«D. Laureano Figuerola, actual ministro de Hacienda, es un hombre admirable. Algo malo ha hecho, pero para *hablar claro* no se encuentra otro. Pruebas al canto:

En cierta sesion del Congreso constituyente declaró: *Que las conferencias de San Vicente de Paul y la Compañía de Jesus, recaudaban ciento, repartian uno y se quedaban con noventa y nueve.*

En otra sesion, á una pregunta de nuestro amigo Sunyer, contestó: *Que efectivamente, puede que no bajen de mil quinientos millones las ocultaciones que de los bienes de la nacion ha hecho el clero católico.*

Por último, en la sesion del 1.° de diciembre, refiriéndose á los robos que se verificaban en el palacio ex-real, ha dicho: *Para cada jornada habia un servicio especial con una chapa encima que le designaba, y servicio de estos ha habido que se ha fundido por veinte y cinco mil duros, como legítima retribucion de aquella rosa de oro cuya historia conocen todos los señores diputados.*

Suplicamos al Sr. D. Laureano, continúe facilitándonos datos tan interesantes como los transcritos, única manera de que el pais llegue á conocer á ciertas gentes.»

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Reus.—M. H.—Recibidos 318 rs. á cuenta. Servido todo lo que pide.

Algeciras.—A. D. de R.—Servido.

San Lorenzo Savall.—J. C.—Cobrados 5 rs. Está servido.

Sanpedor.—J. T.—Recibidos 4 rs. del trimestre que fine en enero inclusive.

Tarrasa.—J. P.—Recibidos 5 rs. para el trimestre que fine en febrero inclusive. Enteredos.

Manresa.—M. C.—Servido de desde el número 19. Esperamos el importe: son 5 rs. trimestre.

Puerto de Santa Maria.—J. de T.—Servidos otra vez los 40 ejemplares del número 16.

Alcoy.—A. V.—Recibidos de E. P. la cantidad de 60 reales por 15 suscriciones del segundo trimestre que fine en enero inclusive.

Valencia.—R. T.—Servido.

Sevilla.—L. P.—Recibidos 9'50 rs.

Sabadell.—M. R.—Recibidos 50 rs. 24 mrs.

Prats de Llussanés.—F. C., m:—Recibidos 7 rs., 3 de atrasados y 4 del segundo trimestre, que acaba á fines de enero. Queda servido.

Alpens.—D. S.—Recibidos 12 rs. para 3 suscriciones de diciembre, enero y febrero.

Madrid.—A. A.—Le hemos enviado lo que pide. El servicio de correos no puede ser peor.

Palafrugell.—J. P.—Recibidos 6 rs. Tiene pagado hasta fin de abril.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.